

## Rosa Ramírez, actriz de La Negra Ester: "Estoy convencida de que

Ya no recuerda el número de veces que lleva subiéndose al escenario como la Negra Ester, la obra que consagró el trabajo de su ex esposo Andrés Pérez y que ahora reestrenó con su compañía El Gran Circo Teatro. Aunque reconoce que le ha significado que muchos la recuerden sólo por este rol, no puede dejar de emocionarse cada vez que lo representa. Especialmente porque es una de las conexiones más fuertes con la figura de Andrés, a quien recuerda como amigo y maestro. Un hombre que, asegura Rosa, se dejó morir defraudado porque "no le daban el espacio que merecía y por el que había trabajado".

Texto: Juan Luis Salinas T. | Fotografías: Viviana Morales

**HACE** poco Rosa Ramírez tomó la habitual micro que la trae de su casa en Peñalolén a la carpa de la compañía del Gran Circo Teatro en Vicuña Mackenna. Faltaba poco para el mediodía y la actriz venía un poco deprimida, porque el proyecto para llevar a escena una obra póstuma de Andrés Pérez no había recibido el apoyo del Fondart. A poco andar, un anciano de caminar tembloroso se integró a los pasajeros y comenzó a mirarla furtivamente. Unas diez cuerdas después, el mismo caballero hizo detener la micro para bajarse, pero antes de salir se quedó mirándola directamente y en voz alta dijo al resto de los pasajeros: "Quiero pedir un homenaje para la señora que va atrás... una de las mejores actrices chilenas". Por supuesto, Rosa se ganó el aplauso general de la micro y llegó impresionada a contarle la historia a Andrés, su hijo mayor que trabaja con ella.

—¿Y cuál fue su comentario?

—Me preguntó si no estaba segura de que Gloria Munchmeyer venía atrás mío...

Rosa cuenta esta historia muerta de la risa. Dice que tiene muchas anécdotas como ésta. Desde taxistas que la tratan de "doña negrita Ester" hasta muchachas jóvenes que paran sus autos cuando la ven caminando y se ofrecen a llevarla. "Sabes, el cariño de la gente es mejor que ganar plata por hacer cualquier cosa en la televisión", comenta mientras acerca sus manos a la pequeña estufa con que calefacciona la sencilla pieza de madera que sirve como oficina central del Gran Circo Teatro. La compañía teatral donde desempeña el doble rol de actriz y directora, y que orgullosamente heredó junto con sus compañeros de Andrés Pérez, su ex marido y mejor amigo.

Ahora la actriz está de vuelta en las tablas con una temporada de reposición de "La Negra Ester", el montaje teatral que consagró a su compañía y el trabajo de Pérez, quien adaptó la obra de las décimas creadas por Roberto Parra. Este trabajo, que narra el amor de su autor por una de las meretrices del prostíbulo "Luces del puerto", de San Antonio, se convirtió en la obra más exitosa del teatro chileno.

Estrenada el 9 de diciembre de 1988 en Puente Alto, dos meses después del triunfo del No, se convirtió en un fenómeno de crítica y taquilla. Su éxito también llevó al grupo y su tradicional carpa —actualmente instalada en Vicuña Mackenna—, a presentarse en varios países como Francia, Alemania, Estados Unidos y México. Un recorrido que los tuvo casi seis años en constantes giras por lugares que Rosa recuerda con asombro y cariño como "un pueblo perdido en Italia al pie de un cerro de mármol y que se llenaba de libélulas por la noche".

Esta reedición de la obra —que desde su primera presentación siempre ha tenido alguna temporada año tras año—, fue montada por el último elenco que formó Andrés Pérez antes de su muerte y nuevamente tiene a Rosa como figura central. Aunque irremediablemente es recordada por este personaje, su experiencia como actriz supera las tres décadas de trabajo. Su acercamiento al teatro partió cuando recién había cumplido los 20 años. Entonces entró a estudiar esa carrera a la Universidad de Chile. Ya estaba casada con Andrés. Habían llegado a Santiago juntos de Topopilla, su pueblo natal. Él venía a estudiar teatro y ella a seguir danza moderna en el Grupo Contemporáneo del Ministerio de Educación. Después de integrar el Bafona, que se disolvió luego del Golpe y ...

# Andrés Pérez murió de pena"



... de tener a su hijo Andrés, que nació el 11 de septiembre de 1973, la invitaron a trabajar en la compañía de Silvia Piñeiro como parte del cuerpo de baile y apareció en su primera obra. La experiencia le gustó y decidió ingresar a la Chile.

El apoyo de Andrés fue fundamental. El mismo hombre que le pidió pololeo cuando eran liceanos en el norte y la ayudó a coser el vestido con que se casaron, fue su mayor ayuda. "Me enseñó la pasión por el teatro. Para mí, el Andrés es una persona extraordinaria y fue un maestro de la vida. Aunque muchas veces miramos las cosas con otros ojos, me enseñó a abrirme al mundo. Gente con sus capacidades hay pocas. Por ejemplo, yo jamás me consideraré una buena maestra. Sólo soy una buena profesional".

—¿Pero entonces no le molesta que la gente siempre relacione su trabajo con *La Negra Ester*?

—Asumo que las cosas son así. Yo no puedo cambiar eso, porque a pesar de que constantemente estoy haciendo muchas otras obras con la compañía, no tengo la cobertura de los medios de comunicación y nadie escribe de eso. Sin embargo, como ahora, cuando vuelvo con "*La Negra Ester*", todos me recuerdan.

—Es que son terriblemente malas. En sus orígenes, en la época de Moya Grau, tenían algo bonito y romántico, se hablaba de valores, pero ahora todo está frívolo.

—Pero has participado en algunas, ¿cuál fue la última?

—En *Machos*. Y precisamente ésa la puedo poner de ejemplo para demostrar su falta de profundidad y compromiso. En esa teleserie alardearon tanto con que por fin se estaba hablando de la homosexualidad, pero se quedaron en palabrerías. Aclaro que eso no pasó por el rol de Felipe Braun, que lo hizo muy bien dentro de las limitaciones que le impusieron. Cómo iban a presentar un personaje convincente si nunca lo mostraron con pareja y sólo demostraba amor por las plantas. En cualquier obra, cuando los heterosexuales se enamoran, no es necesario mostrarlo haciendo el amor y besándose, sólo basta mostrarlos juntos mirándose. Ahí, con suerte Felipe Braun miraba el techo. Entonces no me vendan la parafernalia de que estamos hablando de la homosexualidad. Para qué alardear con un tema que no quieren enfrentar.

—¿También debes sentir malestar por la polémica que se armó en torno a la nueva campaña para prevenir el sida?

—No me sorprendió. Los problemas que pusieron

**"Él sentía que le habían dado vuelta la espalda, que no le daban el espacio que merecía y por el que había trabajado. Y esa decepción no lo dejó vivir. Estoy convencida de que Andrés Pérez murió de pena, de falta de reconocimiento".**

Cuando se trata de la gente en la calle me llena de orgullo, pero me molesta y resulta más delicado cuando son los profesionales los que no hacen la diferencia. Cuando directores teatrales dicen "*No, la Rosita no, porque es la Negra Ester*", y no me llaman. Yo jamás voy a hacer un mal trabajo. De eso pueden tener la certeza. Curiosamente yo pienso al revés y no tendría ese problema de no llamar a alguien porque hizo demasiado bien otro trabajo, porque si tuvo la capacidad de llegar al alma de un personaje, es un actor en que puedo confiar plenamente.

—¿Y por qué tu lejanía de la televisión?

—Es que no me siento cómoda. No me llena. No me recompensa ni profesional ni económicamente. Es un espacio que te exige todo el tiempo del mundo y muchos aceptan porque les pagan sobre tres millones, mientras a uno con suerte le ofrecen 150 lucas. Yo soy pará en la hilacha, prefiero morirme de hambre antes de aceptar transar el tiempo de proyectos que me llenan más como persona. Además yo voy a cumplir 52 años, ya pasé hambre y por eso mismo sé como arreglármelas. Opté por una vida simple y sé adaptarme a eso. Vivo feliz con mi hija menor Micaela en una casa sencilla que con suerte tiene tres electrodomésticos.

—Tu opinión sobre las teleseries siempre ha sido muy crítica.

me parecen súper coherentes con la forma de pensar y vivir que tenemos en Chile. Es una irresponsabilidad del gobierno actuar como que el sida no existiera, que ignore que cada vez son muchos los jóvenes que viven y asumen su sexualidad tempranamente y están en riesgo. Cuando yo hablo de mis deseos de tener un país bonito, precisamente me refiero a no esperar a que alguien se enferme de VIH para decirle que tenía que cuidarse. Hay dolores que son evitables y otros que simplemente no se pueden manejar. La muerte es inevitable, a todos nos va a llegar, pero morirse por sida a estas alturas es algo que se puede impedir.

—¿Entonces la muerte de Andrés pudo evitarse?

—Claro, pero yo creo que cuando alguien tiene una pena tan profunda en el corazón y se ha sentido tan traicionado, no hay forma de ayudarlo. Ese fue su caso. A él no lo mató el VIH, lo mató la tristeza. Mira, yo he conocido muchos que han estado muy pero muy mal por esta enfermedad, pero se salvaron y ahora están perfectos. Ellos querían vivir y se sentían queridos. Con Andrés no pasó así. Él sentía que le habían dado vuelta la espalda, que no le daban el espacio que merecía y por el que había trabajado. Y esa decepción no lo dejó vivir. Estoy convencida de que Andrés Pérez murió de pena, de falta de reconocimiento.

—¿De parte de quién?



—De las autoridades que no apoyaron su trabajo en la cultura y limitaron sus proyectos. Es que Andrés confió ciegamente en la Concertación y se comprometió con su proyecto porque creyó en sus ofertas de ayuda a fomentar la cultura. Por eso aceptó participar en la campaña de Lagos, pero terminó absolutamente defraudado cuando las cosas le demostraron lo contrario. Su gran decepción fue cuando perdió la pelea por las Bodegas Teatrales de Matucana 100. Ahí se había

instalado con su compañía y propuso al gobierno un proyecto de centro de artes escénicas administrado por el Gran Circo Teatro y otros grupos independientes, entre ellos La Troppa, pero el Estado le pasó el lugar a una corporación privada y lo sacó del recinto. Después de eso quedó dolido en el alma. A diferencia mía, que no confío en que otros me puedan solucionar mis proyectos. Menos el gobierno. Prefiero armarme de coraje y arreglármelas por mi cuenta. **VE**